

DISCIPULADO PASTORAL

2015

TIEMPO DE
COSECHA

MIÉRCOLES 18 DE FEBRERO DE 2015

FEBRERO

*CULTIVANDO LO
ESPIRITUAL.*



SOMOS
SEMBRADORES
DE AMOR Y
ESPERANZA

Hasta ahora hemos estado analizado cuál el la misión de un sembrador de la palabra de Dios, juntamente con sus características y sus cualidades.

Había querido continuar con la explicación más detallada de cada una de estas características y cualidades del sembrador, pero después pensé, creo que es suficiente con lo hemos tratado; siempre hay oportunidad de "rumearlo" más; por eso he querido darle un toque diferente a la lección y enfocar nuestra siembra con el trabajo que hacemos en las vidas de nuestros discípulos

para que sus vidas sean mejores.

No solo sembramos la Palabra de Dios, sino que también sembramos semillas de amor y esperanza en los corazones de los que nos rodean, esperando que algún día esa semilla germine, crezca, y de fruto abundante. Esta experiencia la vamos a llamar "CULTIVANDO LO ESPIRITUAL"

CULTIVAR.

El concepto de Cultivar es ejercitar una habilidad o arte de manera disciplinada y sistemática. Es hacer lo necesario para desarrollar y mejorar

una actividad, el conocimiento de algo, una determinada aptitud, una relación de amistad o amor con otra persona. Sinónimos: Adiestrar, ejercitar, instruir. ¿Cómo lo hacemos, cómo cultivamos?

EXPERIENCIA DE CULTIVO.

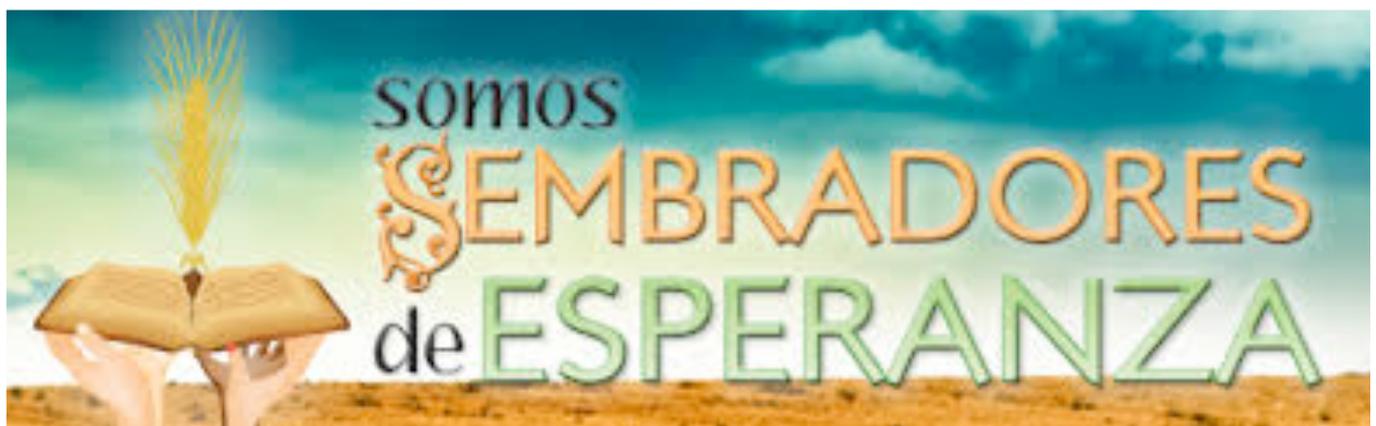
No se cuantos de nosotros alguna vez hemos sembrado o cultivado algo; por ejemplo en mi caso lo único que recuerdo es haber sembrado en el colegio unos frijoles negros en un bote de cristal, con papel periódico húmedo dentro. La verdad es que esa semilla creció y se hizo una plantita grande. Pero ahora yo quiero que reflexionemos sobre el llamado de Dios sobre nuestras vidas a ser sembradores, no solo sembradores de su palabra al evangelizar; sino también sembradores al discipular, al enseñar la palabra de Dios a nuestros hijos espirituales o discípulos. Como nos dice la gran comisión en Mateo 28:19,20 "19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".

Podemos decir que la labor del sembrador se centra en dos cosas muy importantes: Evangelizar y discipular. He comparado la labor de discipular con la cultivar. Cultivar es sembrar la palabra de Dios, es formar el carácter de nuestros discípulos con valores, experiencias y modelos; es llevarlos a que se parezcan a Jesús.

CULTIVANDO VIDAS ESPIRITUALES.

Tal vez has llegado a pensar que discipular es aprender una clase y dársela a tus discípulos sin mas, ni más, pero déjame decirte que es muchísimo más que esto; Es sembrar o cultivar tu propia vida, como semilla a favor de los demás.

Nosotros somos modelos para otros, por eso debemos de estar aperecidos de cada cosa que sembramos; porque con nuestra forma de ser, nuestros gestos, palabras o comportamientos estamos sembrando consciente o inconscientemente y de esa siembra cosecharemos sentimientos y reacciones en el corazón de las demás personas, sean buenas o malas. Nuestras vidas y familias deben ser un



reflejo auténtico de lo que somos, para que los demás vean nuestro crecimiento y quieran imitarnos.

Podrás estar pensando que no eres buena semilla y por eso no quieres sembrar en otros; déjame decirte que ese es el engaño más sutil del enemigo para engañarte, ninguno de nosotros es perfecto, sino que vamos superando día a día nuestras imperfecciones por lo que debes echar fuera todo pensamiento que te haga sentir que no lo puedes hacer a causa de tus faltas y ponerte en acción ¡Ahora mismo! Y comenzar a sembrar en otros. Todo Sembrador sabe que la semilla que no se siembra no produce fruto.

El Sembrador que espera condiciones ideales para empezar a sembrar se puede quedar toda la vida esperando, y nunca llegará la cosecha de sus sueños.

Debemos sembrar a tiempo y fuera de tiempo, como dice el sabio en **Eclesiastés 11:6 "De mañana siembra tu semilla y a la tarde no des reposo a tu mano, porque no sabes si esto o aquello prosperará, o si ambas cosas serán igualmente buenas"**.

ARRIESGÁNDONOS AL CULTIVAR.

En esto de trabajar enseñando a otros la palabra de Dios, se requiere esfuerzo y una buena dosis de riesgo. Cuando una persona dice yo no me quiero arriesgar y no me gusta el riesgo, es la decisión mas tonta que puede tomar, porque siempre hay riesgo.

SEGÚN LAS ENCUESTAS:

- El 20% de los accidentes suceden conduciendo coches, así que no hay que conducir.
- El 16% de los accidentes suceden en tren, así que no hay que viajar en tren.
- El 15% caminando en la calle, así que no vamos a caminar mas.
- El 17% cuando te quedas en tu casa, así que no nos vamos a quedar mas en casa.
- Uno de cada uno que vive se muere.

Todo lo que hacemos implica riesgo. Dios va a moverte siempre al riesgo. Si esperas las condiciones perfectas, nunca sembraras, ya que nunca vas a estar



seguro de que las cosas vayan bien, antes de hacer algo.

Vivimos en un mundo imperfecto en situaciones imperfectas para hacer su perfecta voluntad. Tenemos que arriesgar Si esperas las condiciones perfectas. Nunca vas a hacer nada.

La vida cristiana es una vida de fe. Dios te ha destinado para creerle y hacer milagros, pero **SI ESPERAS LAS CONDICIONES PERFECTAS JAMAS LOGRARAS NADA.** A todos se nos da una oportunidad, ¿Cuándo fue la última vez que te arriesgaste a evangelizar o a discipular a alguien. Si esperas las condiciones especiales y perfectas, jamás vas a hacer nada.

Eclesiastés.11:4. El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.

Cuando nos quedamos con la pregunta y como será, y que pasara si....? Y no damos un paso de fe. Dios no hará nada. Cuando Pedro le dice "Señor si eres tu manda que yo vaya a Ti", Pedro tuvo que dar un paso, se arriesgo, el nunca había escuchado de un hombre que caminara sobre las aguas.

Es tiempo de arrancar, de tomar unos pasos sobre el agua.

Riesgo significa que pongo mis recursos sobre algo; si funciona, gano y sino, pierdo. ¿Que puedes perder? Lo mas que puedes perder es tu vida y si eso es así, ganas (porque el vivir es Cristo y el morir es ganancia).

Hay urgencia de que se levanten hombres y mujeres, esforzados y arriesgados, para comenzar a sembrar y cultivar lo espiritual en las vidas de tantos necesitados. Tu eres para el mundo la esperanza. **Colosenses 1:27 "Cristo en VOSOTROS es la esperanza de gloria"**.

